

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 449



31 Diciembre 1937

II Año Triunfal

Franco a los soldados de Aragón

Vamos hoy con un tríptico de coplas, dos nuevas y una sabida, porque en ellas se contiene el verdadero sentimiento del pueblo aragonés, invencible antes, invencible ahora y, siempre, fiel depositario de un heroísmo sin límite, bien probado en toda ocasión. Estos días, es Teruel el motivo de todos los comentarios—demasiados comentarios—, pues los rojos se lanzaron a su conquista con el mayor lujo de fuerzas, de material y de «ayudantes». Tan por segura daban los rojos la conquista de Teruel, que sus emisoras y sus periódicos lanzaron a todos los vientos la noticia. No faltaron incautos que se lo creyeron. Claro que, después, hemos visto cómo la guarnición de Teruel resiste con gran temple las acometidas rojas. Y en las trincheras vestidas de invierno, donde nuestros valientes soldados no están dispuestos a perder nada, sino a ganarlo todo, una garganta aragonesa y un recio corazón baturro dieron a la noche la copla que había de ser llama vibrante y reto y lección. Decía así: «Está visto que don Inda—no puede tomar café—ni lo tomó en Zaragoza—ni lo tomará en Teruel.»

Tenía la noche aire de rondalla, con el cielo limpio y la luna serena. De vez en cuando, las ametralladoras perforaban el silencio. A poco, una segunda copla ponía nuevo reto. Decía así: «Qué cultos son los marxistas — que atacaron en Teruel; — con perilla y sin perilla—todos hablan el francés.»

Dos coplas definitivas, con solera, como aquella otra copla maravillosa que hace hoy nuestro tríptico: «La Virgen del Pilar dice — que no quiere ser

francesa, — que quiere ser Capitana— de la tropa aragonesa.»

Ahora, lector, ¿quién puede nunca perder la confianza en estos soldados de España, en estos baturros por la gracia de Dios? Acaso esas tres coplas harán la rondalla jubilosa en la víspera del triunfo, ya próximo.

Para estos soldados de Aragón ha sido el ferviente elogio del Caudillo, y ante ellos, Franco, una vez más, ha dado la consigna y la norma para el día de la victoria:

«Soy conocedor de vuestro heroísmo. Sois fiel reflejo del espíritu de esa brava juventud española, a cuyo lado me encuentro espiritualmente, porque, con su esfuerzo, hemos de obtener la victoria que se alumbra, que se aproxima, y después el orden, la propiedad y la justicia social, que serán el triunfo de la Revolución Nacionalesindicalista.»

Así habló Franco a unos soldados aragoneses, de esos que, en Teruel y hacia Teruel, hacen coplas valientes y luchan por el honor de la Patria. Para ellos nuestro abrazo, ardiente de infinitos.

Habrás hecho un gesto de buen español si abriste las puertas de tu hogar y compartiste tu mesa en la fiesta de Navidad con el soldado que todo lo dá por la Patria.

España no quiere ser una provincia soviética

Mucho se ha averiguado ya acerca del plan urdido en el extranjero para apoderarse de España, mediante la formación del Frente Popular, instrumento de la política de la U. R. S. S. Los acontecimientos han venido demostrando la existencia del plan acordado por la organización revolucionaria moscovita tan tristemente servida por

aquellos, que piadosamente cabe suponer, no se daban cuenta de que entregaban la patria a una dominación extranjera. Pero aún prescindiendo de que todo lo ocurrido desde mucho antes de Febrero de 1936 signifique o no el desarrollo de su plan, atentatorio a la libertad nacional del pueblo español, lo que no ofrece duda es que la guerra actual significa el levantamiento del Ejército y del pueblo de España contra un espíritu extranjero, contra las órdenes de mando del extranjero, contra la invasión y la dominación del extranjero.

¿Qué es en definitiva, qué ha constituido en realidad, en todos los países del mundo, en el largo transcurso de la historia, una guerra de independencia?

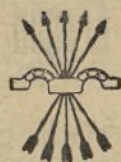
Han sido llamadas así todas las guerras en que los pueblos se han levantado para defender su territorio contra extranjeros que han tratado de imponerles su voluntad y ejercer en ellos un dominio político, con menosprecio de su carácter y de sus costumbres, del sentido de su historia y del espíritu de su cultura, con negación de su propia libertad para seguir sus orientaciones políticas de carácter nacional. No son jamás otra cosa las guerras de independencia. Su sentido nacional las caracteriza, cualquiera que sea la careta que se ponga el invasor, simulando el respeto del derecho del pueblo dominado a gobernarse por sí mismo, derecho sólo de posible ejercicio mediante hombres absolutamente entregados a la voluntad del extranjero dominador.

El caso actual de la España roja es éste. De la U. R. S. S. le llega el espíritu dominador. De allí la orientación y la imposición, sin discusión posible de los procedimientos a emplear: la táctica social, la política y la militar: los hombres que han de dirigir de una manera indiscutida los procedimientos. De allí la doctrina, la organización, la manera de gobernar. Todo en la más absoluta contradicción a los hábitos, al sentido, a las orientaciones históricamente seguidas por el pueblo español. Todo sin contar para nada con la voluntad de éste, simplemente interpretado, sin control alguno, por unos cuantos mandatarios constituidos en verdaderos serviles seguidores de las órdenes de la U. R. S. S.

Como en toda guerra nacional de independencia, es durante su curso, cuando se afirma con caracteres de mayor evidencia, la lucha entre los dos espíritus: el nacional y el extranjero. Siempre ha sido muy raro que confiese el invasor su propósito y su voluntad de dominar y absorber al invadido. Siempre pretende el extranjero invasor buscar tan sólo el bien del pueblo que trata de dominar y esclavizar. Con tanto mayor motivo con tanta mayor facilidad, cuando como en el caso de la U. R. S. S. respecto de España, no es el territorio materialmente pisado lo que el invasor desea adquirir, sino la economía, la cultura, el sentido de la organización social, el espíritu y la riqueza a un tiempo.

Mientras la acción invasora fué ejercida solamente por medios aparentemente pacíficos, el

pueblo español no se daba cuenta, y no sabía oponerse. Pero llegó el momento de la imposición por la violencia, y se ha venido acentuándose esta imposición; y es ya tan grande que viene siendo arbitraria y cruelmente ejercida incluso sobre los mismos aliados de los primeros tiempos, que no supieron comprender que no eran más que ciegos instrumentos de una invasión extranjera. Y a la violencia y a la imposición soviéticas no ha habido manera de contestar más que con la guerra, que es una verdadera guerra de independencia porque su fin es rechazar al invasor de más allá de las fronteras de España, y recobrar para el pueblo español el derecho de vivir su propia vida, fiel a su destino histórico.



VOZ DE FALANGE

FOTOS

El recuerdo es el vivir actual de actos pasados, es el revivir de tiempos pretéritos. De éstos los hay gratos, desconocidos, útiles para otros, didácticos, etc. Mas cuando son realizados por una colectividad organizada, suben de valor y es pena que se pierdan en la ignorancia de quienes no los presenciaron o en el olvido de quienes tomaron parte activa en los mismos, perdiendo además con ello gran parte, o la totalidad de su valor.

Voy con estas premisas a lo siguiente: en las excursiones de Flechas y Cadetes, en sus marchas deportivas o en sus maniobras militares, en la vida de campamento o en sus ejercicios gimnásticos hay mucho de bueno, de gran efecto, de útil, de bello, de gran valor para el presente y sobre todo para lo ausente y el futuro, que se esfuma en el acto, por no tener medio de conservar gráficamente la escena en cuestión, para provecho de unos y placer de otros.

Sería más conocida nuestra ciudad en el aspecto que llena y comprende la Milicia Infantil, si tuviera a mano ésta el medio de manifestar a los demás la actividad que en su seno desarrollan nuestros muchachos, bien atendidos y dirigidos por personas que se preocupan de implantar las orientaciones del nuevo Estado Nacional-sindicalista en terreno tan bien predisposto como es la niñez, la adolescencia y la juventud.

No nos conocen, mas no por milicia sino por incuria nuestra culpable, fácil de subsanar. ¿Cómo?

Un procedimiento, que en parte no despreciable remediará el caso, y que ahora se quiere adoptar con toda rapidez, con la idea de seguir adoptando todos los que estén a nuestro alcance, es sencillamente una máquina fotográfica.

Acudimos al buen pensar de los Socios Protectores, y del público en general que tengan afición al mundo joven, para exponerles el deseo de la Organización Juvenil de adquirir una buena máquina fotográfica al objeto expresado de obte-

ner vistas gráficas de las actividades deportivas y militares de dentro y fuera de la ciudad, con el doble fin de crear un aparato en nuestro archivo y de dar a conocer nuestra ciudad en este aspecto.

Naturalmente que esperamos obrar en las mejores condiciones, y aun que habrá quien nos ahorre todo paso y preocupación: pero se adquirirá la máquina a toda costa, gastando los dineros que no tenemos en favor y gusto de los niños. Se admiten propuestas.

¿Pasan por Jaca los Reyes?

BONA

Lo que dice un periódico francés

«Ningún vencedor habrá sido tan aclamado como el general Franco el día que haga su entrada en Barcelona,,

La publica «Le Petit Marseillais» en la serie de artículos que bajo el título «Vers la fin de l'Espagne rouge» firma Bertrand Longat:

«Es un hecho cierto que, en la España roja, confesar hoy que uno se comería a gusto—¡y con que alegría!—un pedazo de pan y un bistec, es un acto de derrotismo; y reclamarlo es ya un crimen, a veces castigado con la pena de muerte. Ya se vió, hace dos meses en Barcelona, cuando la policía roja, a sueldo de Moscú, abrió el fuego sobre una manifestación de mujeres y de niños que no pedían otra cosa sino pan, el derecho a la vida.

»Solamente al terror se debe la pasividad de la población barcelonesa. Esta sabe que en la ciudad hay por lo bajo 45.000 guardias de Asalto a las órdenes de Moscú que disponen de un centenar de autos-ametralladoras blindadas, y que al primer movimiento de desesperación, al primer gesto de rebelión, sembrarían la muerte en las calles. Uno puede imaginarse entonces lo que puede representar «el potencial de guerra.»

»La verdad es que aparte de los jefes marxistas, de algunos arribistas que se aprovechan del régimen y de los profesionales internacionales de la revolución dueños efectivos de la España roja, nadie quiere la guerra; y yo no temo ser desmentido el día de mañana al afirmar que ningún vencedor

habrá sido tan aclamado como el General Franco el día que haga su entrada en Barcelona.»

La visión del periodista es exacta. El Movimiento Nacional es sentido en toda la España cautiva con una unanimidad, callada, pero vehemente.

Anecdótico del soldado

Era todo un poema de boinas rojas aquella casa donde se amaba a España. Madre, padre e hijos, todos juntos, formaban en las manifestaciones patrióticas, llenos de entusiasmo por la conquista de España en los momentos todos en que la Patria necesitó de ellos. La vida encerró en uno los once cuerpos coronados con otras tantas gotas de sangre, sus boinas encarnadas.

Cuando comenzó la guerra, aquella misma noche, el hijo de 16 años desapareció de su casa. No le buscaron, no preguntaron por él, ¡sabían que había ido a defender la Patria!... En una carta llena de ternura, de patriotismo, de amor a España, les decía el por qué de su marcha. En ella se veían las emociones todas de la vida del frente. La carta produjo su efecto, y aquel mismo día fueron marchando uno tras otro sus hermanos, para unirse a aquel que luchaba ya, cumpliendo los más elevados deberes patrios. Ni la madre, ni el padre, pusieron el menor reproche al proceder de sus hijos, porque ellos sabían muy bien que cumplían con sus deber. ¿Qué mayor orgullo para un padre, ver que sus hijos son voluntarios?

Desde aquel día en que marchó el último, solamente se veían siete boinas en los desfiles y actos patrióticos. La madre, el padre, el hijo menor y las hijas.

Un día, no muy lejano al en que marchara uno de ellos, recibieron la triste noticia de que había muerto en el frente. La familia recogió el cadáver, sin lágrimas, porque las madres navarras son recias y valerosas cuando se trata de hacer un sacrificio por la Patria. El padre marchó al frente. También estaba sereno, aunque la emoción le ahogada al ver a su hijo envuelto entre los pliegues de la bandera de España. Toda la compañía formó ante el cadáver. Pasaron delante de aquel que fué su compañero, con el brazo en alto... Todavía estaban formados los soldados, cuando el padre se presentó al Capitán llevando del brazo al hijo menor, y con los ojos velados por la emoción exclamó: Mi capitán, no tiene mas que quince años—dijo señalando al muchacho, con cara de niño—; aquí se queda para reemplazar al que se fué.

Si muere también, vendría yo mismo a sustituirlo, porque... ¡ya no tengo más! Y al decir sus últimas palabras, en su voz había un dejo de amargura, mas en un arranque de franqueza, añadió: ¡Pero no importa; dichoso el padre que puede ofrecer hijos a la Patria!...

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

En el día de hoy ha continuado el brillantísimo avance de nuestras tropas sobre Teruel y después de un magnífico asalto de las posiciones enemigas los rojos sufrieron un serio descabro siendo arrollados y perseguidos por nuestras tropas que les ocasionaron más de 6.000 bajas, pasando de 600 el número de prisioneros que se les han hecho, entre ellos el jefe de una Brigada y numerosos oficiales.

Los muertos recogidos en el campo pasan del millar, siendo elevadísimo el número de ametralladoras, piezas antitanques y armamento recogido.

Se han rebasado en nuestro avance la carretera de Campillo y Concud y alturas al sur de Campillo, primer Vallejo, Pedriza, Morrones, cruce de carreteras, continuando el avance en el momento de dar el parte.

En Teruel continúa la heroica defensa de la población.

Actividad de la Aviación:

En combate aéreo fueron derribados 8 aviones enemigos: 5 Curtiss, 2 Ratas y un Martin Bomberg, sin baja alguna por nuestra parte.

Salamanca 30 Diciembre 1937.—II Año Triunfal.

La jornada en los frentes de Aragón

Ha sido la jornada militar de hoy una de las que la historia señala como piedra angular de la evolución de una campaña militar. Tiene su antecedente necesario en el magnífico triunfo de las armas nacionales alcanzado en el día de ayer, menos extenso pero altamente eficaz en el aspecto táctico y punto de partida de etapas fructíferas que terminarán en el episodio más glorioso y emocionante de la campaña actual.

Esta jornada de hoy, tan espléndida en resultados inmediatos como fructífera en el porvenir ha dado lugar a que el brioso empuje de nuestras armas haya demostrado la superioridad combativa del Ejército Nacional sobre ese complejo cívico-militar al que pomposamente los de enfrente llaman ejército popular de la República.

Esas fuerzas han sido arrolladas en todo el frente por el valor indomable y la superioridad combativa de nuestros soldados que han conseguido ocupar el Campillo, todo el monte de los Morrones, La Pedriza, poderoso baluarte sólidamente atrincherado por los especialistas rojos, la bifurcación de la carretera de Albarracín y Zaragoza y las posiciones entre esa bifurcación y la casilla de la carretera general en el kiló-

metro 5, siendo de destacar la importancia de esta última posición por sus especiales condiciones.

Los soldados de España para desalojar a los marxistas de los reductos en que arteramente se instalaron al amparo de la sorpresa han tenido que caminar a pecho descubierto por una extensa llanura desprovista de toda clase de obstáculos.

Nuestras fuerzas continúan, a la hora de redactar esta información, persiguiendo al enemigo que trata de rehacerse por la presión que sobre los milicianos ejercen las ametralladoras de su retaguardia; pero no importa las armas nacionales se encargarán de dar a esta campaña de Teruel el glorioso final que corresponde al heroísmo que a diario derrochan nuestros soldados.

Esta proeza es una de tantas que han hecho merecer a nuestra gloriosa infantería reputación como la mejor arma combativa del mundo.

El frente que los rojos establecieron está roto por todas partes y los mejores cuadros marxistas están envueltos por el férreo marco de las armas nacionales. Tan espléndida ha sido nuestra victoria que hemos hecho prisioneros, al General de la 1.^a Brigada roja, a gran número de jefes y oficiales y a centenares de milicianos que han caído en nuestro poder y que ofrecerán al mundo muestra inequívoca de que con tan cacareado ejército popular no solamente no puede hacerse una ofensiva en un frente extenso, sino que los avances que realiza en zona limitada y al amparo de la sorpresa, constituyen el epílogo de un episodio que terminará con una espantosa derrota.

En los demás frentes no ha ocurrido novedad digna de mención, pasándose a nuestras filas gran número de milicianos con armas.

Zaragoza 30 Diciembre 1937.—II Año Triunfal

La suerte de las Brigadas Internacionales

El trato dado a los componentes de estas brigadas no es muy dulce. Quienes se muestran indóciles, «son encadenados y sometidos a las caricias del Knout, manejado con tanto arte como brutalidad por un búlgaro». «La disciplina a que esos voluntarios están sometidos es tan dura e inhumana, que la soportan mal»; pero si protestan, «su cuenta está ajustada rápidamente».

En fin, acerca de este tema, una personalidad de ese lado nos cuenta una anécdota elocuente. Preguntó a uno de los numerosos oficiales rusos del frente marxista si estaría contento de regresar a su país. Y aquél le respondió:

«He renunciado a ello. Mi suerte está echada. O moriré en un combate, o ELLOS me fusilarán. De este modo se asegurarán de que no lleve y cuente a mi país mis impresiones sobre las atrocidades que aquí he visto».

Este es el cuadro de los frentes rojos, descrito por un testigo directo e irrecusable.